

Título: El juego en las autobiografías de los estudiantes practicantes. La configuración de la identidad docente en Educación Física.

Calazzo, Gladys Rossana; Facultad de Educación Física, UNT,
rossana.calazzo@facdef.unt.edu.ar

Galván, Julieta; Facultad de Educación Física, UNT, julieta.galvan@facdef.unt.edu.ar,

Soria Reyna, Mariángel; Facultad de Educación Física, UNT,
mariangel.soriareyna@facdef.unt.edu.ar

RESUMEN

El presente trabajo se plantea como un avance, dentro de una línea de investigación, que desarrolla el Proyecto PIUNT T 702 Prácticas de Educación Física en la formación inicial. Historia personal y trayectorias escolares en la construcción de la identidad docente en la FACDEF - UNT. Este Proyecto marco tiene como objetivos generales:

- Indagar la incidencia de la historia personal y las trayectorias escolares en la construcción de matrices de aprendizaje.
- Descubrir la incidencia de las matrices de aprendizaje en la construcción de la identidad docente en Educación Física.

En esta línea de investigación, nos interesa profundizar sobre la presencia del juego y el jugar en las trayectorias educativas, en la configuración de matrices de aprendizaje, y específicamente en este trabajo, en cómo aparecen esas vivencias en las autobiografías de los estudiantes practicantes. Compartiremos algunos análisis realizados de las autobiografías de los alumnos de 3er año del profesorado, que se encuentran cursando la Práctica y Residencia 1, en el período lectivo 2025.

En la primera etapa de cursado de la asignatura Práctica y Residencia 1 (Preparación Profesional), se solicita a los estudiantes que realicen su autobiografía, entendiendo que la construcción el rol docente no se inicia a partir del momento de la práctica y residencia, sino mucho antes. La

construcción de la identidad, es un eje clave durante la formación inicial de los profesionales de la Educación Física por lo que requiere una mirada reflexiva y crítica.

Este trabajo, pretende ser insumo a futuro, para profundizar ésta línea de investigación.

Palabras Clave: Autobiografía, Juego, Educación Física, Identidad

Introducción

Este trabajo es un avance de nuestra línea de investigación del Proyecto “Prácticas de Educación Física en la formación inicial. Historia personal y trayectorias escolares en la construcción de la identidad docente en la FACDEF - UNT”, al que pertenecemos. Este proyecto de investigación tiene como finalidad recuperar las historias personales y las trayectorias escolares de los estudiantes. Se entiende que éstas influyen directamente en la conformación de la identidad de los Profesores de Educación Física. Por este motivo, se recurre al instrumento del relato de las autobiografías, a partir de las que se puede comenzar a reconstruir vivencias e inferir influencias de ellas sobre la conformación de la identidad de los futuros docentes.

La autobiografía es una descripción espontánea y en primera persona que un individuo hace de sus propias acciones y experiencias, las cuales están ligadas a sus sensaciones y creencias. De manera que implica una vuelta atrás en el tiempo, una reflexión y digamos que un examen de conciencia sobre la propia vida, su trayectoria, momentos clave, éxitos y errores, circunstancias relevantes, toma de decisiones en determinadas encrucijadas que se presentan. (Ocaña Arias, A.2010, p.6).

Se espera leer en este relato personal de los estudiantes, la evocación de escenas de su vida, que a su criterio hayan sido significativas y hayan influido tanto en la elección de la carrera, como en su identidad. Como estrategia de contextualización, en la elaboración del trabajo se desarrolla una clase y se brinda material bibliográfico para profundizar sobre la temática. No es un cuestionario cerrado que deben completar, es una narrativa personal. La única indicación que tienen es recordar y relatar sucesos desde su infancia hasta la actualidad, (escolares, no escolares, familiares, comunitarias, etc.), que hayan sido significativas, en relación con la elección del profesorado en educación física, como profesión.

La premisa del proyecto, subyace en el hecho de que la identidad, no es algo dado, no es como una estructura preformada. Tampoco es una realidad misteriosa o inasible, no es una entidad que radica en el interior de las personas. La identidad, más bien es un concepto relacional, es un constructo que nos permite referirnos a la continuidad de la experiencia de nosotros mismos. Es algo que se construye a lo largo de la vida, que puede adquirir múltiples formas y tener mayor o menor solidez (Cárdenas, G :2000).

El trayecto completo de formación docente es un proceso que se inicia mucho antes del ingreso a la institución formadora, y “en el que se pueden identificar diferentes momentos o etapas de impacto, como la biografía escolar, la etapa de preparación formal institucionalizada de la formación docente, la socialización profesional y la capacitación docente continua” (Anijovich, R: 2009, p: 28). Antes de insertarse en la escuela, los estudiantes han vivido una trayectoria escolar donde han aprendido no sólo saberes y habilidades específicas sino también formas de hacer las cosas y modalidades de ser (alumnos, docentes) y de relacionarse con los conocimientos y el saber en general.

En este caso, nos interesa analizar la selección de recuerdos, que los estudiantes plasman en sus autobiografías. En qué medida las experiencias lúdicas, desde su infancia a la actualidad, aparecen, con qué impacto, de qué manera se expresan, cuáles son sus reflexiones en torno a la vivencia del juego, etc. Nos preguntamos sobre la incidencia de esas experiencias, de su reconstrucción reflexiva, en la configuración de su identidad como actuales estudiantes practicantes y futuros docentes de la educación física.

Método

Para el desarrollo de esta técnica se leyeron 64 autobiografías sobre un total de 122, de la población estudiantil, conformada por los estudiantes de tercer año de la carrera de Profesorado en Educación Física de la Facultad de Educación Física – UNT, que se encuentran cursando Práctica y Residencia 1, en este periodo lectivo 2025. Esta población está conformada por estudiantes de San Miguel de Tucumán y también de departamentos del interior de la provincia (Trancas, Tafí Viejo, Simoca, Monteros, Yerba Buena, Lules) y provincias limítrofes (Salta, Jujuy, Santiago del Estero). Sus trayectorias escolares (inicial, primaria y secundaria) las realizaron en instituciones de gestión

estatal y privadas. La selección de las autobiografías leídas, ha sido aleatoria, no responden a ningún criterio en particular (origen geográfico, género, o franja etaria)

Se presentan, a continuación, algunas de las expresiones de los estudiantes, que, en sus autobiografías, hacen alusión al juego, en las distintas etapas de su vida, desde la infancia.

“era muy inquieta”

“Desde muy pequeña fui una persona inquieta, traviesa y sumamente curiosa.”

“Los relatos de mi infancia están referidos a ser muy curioso e hiperactivo, hablar de lo que sea con quien fuera y experimentar con objetos de mi entorno, jugando o poniendo a prueba objetos nuevos, hasta los 11 años.”

“me encantaba correr y sobre todo treparme en los árboles”

“...a lo largo de mi vida, el movimiento, el juego y la actividad física han sido pilares fundamentales en mi desarrollo personal y académico.”

“Mi vínculo con la Educación Física comenzó en la infancia, cuando las clases significaban para mí un momento de libertad, diversión y expresión”. Sin embargo, con el tiempo, fui comprendiendo que detrás de cada juego, cada actividad y cada ejercicio, había algo más que solo hacer ejercicios y que iba mucho más allá del entretenimiento, lo que ahora conozco como intencionalidad pedagógica.”

“correr en el patio, jugar con mis compañeros y participar de actividades que me hacían sentir libre y feliz.”

“fui a una escuela cercana, donde funcionaba un centro recreativo”

“la Bicicleta, los rollers y la pelota eran mis fieles compañeros de aventuras; cada juego con mis amigos, una historia inolvidable.”

“...en la plaza en la cual jugaba solo o a veces con mis primos/as que vivían a dos cuadras, a menudo estaba en la pileta del edificio y jugaba mucho con amigos/gas del edificio hasta los 11 años.”

“...durante mi infancia en mi comportamiento motores fueron, los juegos tradicionales y las salidas con amigos a jugar hasta tarde, sin tener noción del tiempo, jugar al fútbol fue y será una de mis pasiones...”

“en jardín de infantes no recuerdo muy bien, sólo recuerdo que nos hacían jugar con la pelotita de media y la bolsita de tela y los aros, la práctica que más me gustaba era la de los juegos motores, correr, saltar, tomar, esconderme, lo disfrutaba bastante.”

“En la clase de Educación Física la profesora nos enseñaba, juegos tradicionales de una manera muy especial”

“Desde muy pequeño mis padres y mis hermanas mayores me decían y me siguen diciendo que era muy inquieto y que no podía quedarme quieto en un solo lugar.”

“Desde muy pequeña, el movimiento fue una parte esencial de mi vida. Mi familia siempre me recuerda como una niña muy activa. Pasaba horas jugando en el patio, corriendo, andando en bicicleta o inventando juegos con mis hermanos y amigos del barrio. Nunca me gustó estar quieta, y esa energía siempre encontraba su lugar en las actividades físicas y el juego libre.”

“Siempre me gustó correr mucho, trepar, lanzar, todo lo que aprende un niño con el juego”

“sobre mis clases de educación física, me hubiera gustado tener actividades más lúdicas, con más juego”

“en educación física en el jardín era básicamente hora libre, nos mandaban al patio a jugar y muy de vez en cuando la maestra nos proponía juegos. Pero a mí me encantaba jugar”

“con la profe ya hacíamos más cosas de “interés para las niñas”, es decir que hacíamos juegos de ronda como el pato, pato, ganso, y bailábamos mucho, con aros, pelotas, cintas (...) nos hacía jugar mucho, a la rayuela, al juego de la oca, con las bolsitas de arroz, etc.”

“una canción que una vez nuestra profe nos puso para entrar en calor que siempre que la escuchó se me viene ese recuerdo que es la canción: Ronda de los conejos.”

“Siempre antes de empezar nuestras clases de educación física realizábamos un juego como por ejemplo: las tacitas de los colores, el lobo esta, pilladita, congelados y un sin fin de juegos más.”

“A mis cuatro-cinco años empiezo a jugar futbol, en un club de barrio”

“los juegos tradicionales que serían: jugar a la bolilla, a la escondida, la pilladita, etc. todos esos juegos en el cual siempre nos llamaba la atención y me acuerdo que todo el tiempo estábamos con mucha energía”

“En mi caso, los juegos tradicionales, los campeonatos barriales y las clases de educación física tanto en la primaria como en la secundaria”

“Saltar, correr, trepar, botar, encestar, patear, etc., todas aquellas expresiones propias del juego”

“hermanos, primos, amigos, etc. Todo estaba orientado a la práctica de juegos tradicionales, algunos partidos de futbol y demás; como así también acciones totalmente libres sea correr, saltar, lanzar objetos”

“mi pequeño pueblo, me dio ciertas libertades de juegos sin temer a alguna situación extraña. Tenía la libertad de poder salir a jugar en la cuadra, o poder juntarme con amigos en la plaza del pueblo, o simplemente agarrar una pelota y dirigirnos hacia el polideportivo del lugar.

Primeras reflexiones

Forma y modo

“Forma y modo constituyen dos variables fundamentales para comprender el juego que aquí interesa: la “forma” pertenece al orden estricto de la actividad (el término juego como sustantivo: el juego, los juegos), mientras que “modo” pertenece al orden estricto del sujeto (vinculado con el uso de la palabra “juego” como verbo conjugado: yo juego).” (Pavía, 2012)

Al respecto en las autobiografías aparecen menciones de haber jugado a: la rayuela, la pilladita, a las bolillas, a las tacitas de colores, el lobo está, los congelados, juego de la oca, juegos tradicionales. Pero, además, aparecen menciones sobre: correr, trepar árboles, saltar, botar, encestar, como formas de juego, *“acciones totalmente libres sea correr, saltar, lanzar objetos”*, *“Siempre me gustó correr mucho, trepar, lanzar, todo lo que aprende un niño con el juego”*, dicen

algunos. También aparecen recuerdos como: “*desde los cuatro, cinco años, jugar al futbol*”, “*jugar al futbol fue y será una de mis pasiones* (respuestas algunos varones). En el contexto de las autobiografías como instrumento de análisis y reflexión de la propia historia, en torno a la elección de la carrera y construcción del rol docente en educación física, es de esperar que los juegos que allí aparecen son los que implican algún grado de compromiso corporal, más que otros.

También observamos en los relatos: Jugaba *en* y jugaba *con*. Espacios, objetos, y compañeros de juego, se hacen presentes en las autobiografías. En la cuadra, la plaza, el club, el polideportivo, mencionando espacios extraescolares, y dentro de la escuela, el patio, la clase de educación física. Jugaba con (objetos) bicicleta, rollers, pelota, “*jugar con la pelotita de media y la bolsita de tela y los aros*”, “*experimentar con objetos de mi entorno*”. Jugaba con (sujetos) compañeros (de escuela), primos, hermanos, amigos “*cada juego con mis amigos, una historia inolvidable.*” No hicimos para este trabajo un análisis de la variable lugar de origen, contexto sociocultural, a partir del cual se podría analizar más profundamente la incidencia de las características geográficas y de contexto, en las experiencias, quedará para otros trabajos las particularidades, semejanzas y diferencias, en este sentido.

El placer y la emoción

En las narrativas se percibe el placer, el disfrute, ligados a las experiencias de jugar, en algunos casos nombrado explícitamente con palabras como “*feliz*”, “*alegría*”, “*lo disfrutaba*”. En futuras técnicas, más profundas de investigación, se podría indagar sobre esa *tensión* particular sobre la que hablaba Huizinga, relacionada con la acción de jugar, la emoción como “*el verdadero sabor de lo lúdico*”, a decir de Pavía.

“En el mundo del juego, la búsqueda de emoción se encuentra por encima de la del placer. Para Elias & Dunning, la emoción incluso, es lo que le da el verdadero sabor a todos los placeres relacionados con el juego” (Pavía, 2012)

Cada vez que aparece el juego (forma y modo), en los relatos, se percibe esas sensaciones, esas emociones. Expresiones como “*feliz*”, “*libre*,”, “*libertad*”, “*creatividad*”, “*pasión*”, “*expresión*”, aparecen con frecuencia. “*Me encantaba jugar*”, “*la libertad de salir a jugar en la cuadra*”. Aparece una huella lúdica en la biografía, también en expresiones como “*me hubiera*

gustado tener actividades más lúdicas, con más juego”, como una falta, como un deseo que surge de la reflexión, haciendo alusión a sus clases de educación física en la escolaridad primaria.

El juego como dispositivo pedagógico

En los relatos también podemos observar la presencia del juego, en el marco de las clases de educación física “*En la clase de Educación Física la profesora nos enseñaba, juegos tradicionales*”; “*Siempre antes de empezar nuestras clases de educación física realizábamos un juego*”; “*en educación física en el jardín era básicamente hora libre, nos mandaban al patio a jugar y muy de vez en cuando la maestra nos proponía juegos.*”.

En la Ley de Educación Nacional, en el artículo 20d dice: “Promover el juego como contenido de alto valor cultural para el desarrollo cognitivo, afectivo, ético, estético, motor y social.”

Ivana Rivero, en su obra, El juego en las planificaciones de Educación física, nos invita a reflexionar. “Un contenido educativo es un recorte de la realidad cultural que se considera relevante y, por lo tanto, importante a ser enseñado. Sin embargo, porque el sujeto “aprende a partir de lo que su experiencia le permite aprender y no sólo a partir de un orden preestablecido” (Díaz Barriga, 1992:89), conviene distinguir el contenido a enseñar del de la enseñanza.” Resulta interesante observar de qué manera aparece, cuál es el lugar del juego en los relatos, relacionados a la escolaridad, ¿qué huellas ha dejado? Como contenido, es más claro “*nos enseñaba juegos*”. El juego como estrategia o como eje temático, es más confuso. Se tendría que profundizar en futuras entrevistas a los estudiantes, sobre esta compleja relación entre lo libre del juego y la obligatoriedad del desarrollo del mismo, en el marco de legislaciones y documentos curriculares. El juego ¿es algo que está antes de iniciar la clase de educación física, no es parte de la clase? ¿el juego, en la clase de educación física, sólo es, cuando la maestra lo propone?

Conclusiones:

A partir de la lectura de las autobiografías, se puede observar que el juego emerge como una experiencia fundamental en la práctica motriz en la infancia. Asimismo, aparece de manera muy

marcada en la práctica de la Educación Física en la infancia. En la adolescencia decae a nivel escolar, dando paso a los juegos deportivos o deportes.

En palabras de estos estudiantes, el juego es valorado como la actividad que promueve la libertad, la diversión y la expresión personal. Por este motivo, el juego ligado a la Educación Física, trasciende la simple actividad física para convertirse en un promotor de aprendizajes significativos. En muchos de los relatos, el juego y la E. F. son recordados como el momento más esperado de la semana, el espacio donde la interacción con pares y la exploración del movimiento eran protagonistas. Toda vez que aparece el juego, es asociado con la felicidad, la creatividad y la curiosidad, estos son los elementos fundamentales que promueven una temprana experiencia con el placer por la motricidad y por la Educación Física. En este sentido, Brougère (1998) sostiene al respecto que “lo que define al juego no es tanto lo que se hace sino la manera en la que se hace”. Esto conforma el carácter lúdico. “Por lo tanto, el juego es una interpretación generada a partir de marcos culturales referenciales que permiten reconocerlo y significarlo” (Nakayama, L. 2022. p. 3).

A partir de que Cañeque, H. (1991) ubica el juego como “factor permanente de activación y estructuración de las relaciones humanas” (p. 63), se lee en las autobiografías, cómo el juego es percibido como dispositivo posibilitador de socialización. Es, además, el vehículo principal para el aprendizaje motor. Siguiendo a Guío Gutierrez (2022) se afirma que el juego provee un escenario ideal para la adquisición de aprendizajes motores. Los relatos que mencionan los "juegos tradicionales", y aquellos que hablan de "jugar solo o a veces con mis primos", colocan al juego libre y al juego también más estructurado, como esenciales para el desarrollo de habilidades motrices (correr, saltar, trepar, lanzar) y para la construcción de relaciones sociales. La referencia de *perder la noción del tiempo mientras se juega*, da cuentas de la abstracción y el disfrute que esta actividad genera, haciendo que la Educación Física no sea una obligación, sino un disfrute y una elección. Este enfoque a partir de lo lúdico contrasta fuertemente con la experiencia negativa que, en algunos casos, se relata en relación a la Educación Física durante la secundaria. Allí, la falta de variedad y la repetición de actividades poco significativas ("correr con cintas o pelotas") viciaban la clase y generaban sentimientos de desmotivación e impotencia.

Finalmente, en estos relatos se resalta la importancia de la intencionalidad pedagógica en el juego. A pesar de que en una lectura inicial se percibe al juego como pura diversión, algunos testimonios

reflexionan respecto de cómo el juego en la Educación Física va más allá de un entretenimiento o pasatiempo. Y cómo contar con un docente comprometido, es fundamental para que la experiencia lúdica se convierta en un espacio de aprendizaje significativo. En este sentido, el juego, se constituye en una herramienta que le permite al docente enseñar de manera efectiva, orientar y motivar a sus estudiantes, demostrando que el valor de lo lúdico no reside solo en la actividad en sí misma, sino en el modo de implementarlo y contextualizarlo dentro de un marco educativo.

Referencias

- Anijovich, R. (2009).Transitar la formación pedagógica. Dispositivos y estrategias. Argentina. Paidós.
- Brougère, G. (1998). *A criança e a cultura lúdica. Revista da Faculdade de Educação*, USP, 24(2).
- Cañeque, H. (1991). *Juego y Vida. La conducta lúdica en el niño y el adulto*. Buenos Aires: El Ateneo.
- Cárdenas G. V. y Alonso Cardona E. (2000). El Concepto de sí-mismo. De la Estructura a la Constitución Sociocultural. El caso de los Profesores de Educación Básica, (inédito). Carrera de Psicología social. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Recuperado <http://unidadupn094.upnvirtual.edu.mx/u094/revista/49/identidad.htm>
- Guío Gutiérrez, F. (2022), *El juego motor para la enseñanza y aprendizaje de las competencias de la Educación Física*, en: <https://recyt.fecyt.es/index.php/retos/article/view/90023>, <https://doi.org/10.47197/retos.v45i0.90023>
- Nakayama, L. (2022). *El juego como contenido de la educación física: concepciones, fundamentos e implicancias*, Revista Lúdicamente, Vol. 10, N°21, Buenos Aires (ISSN 2250-723x).
- Ocaña Arias, A. (2010) *La escritura autobiográfica y su repercusión en el ámbito educativo: Josefina Aldecoa como ejemplo de autobiografía y docencia*. Universidad Nacional de Educación a Distancia UNED. Madrid.
- Pavía, V. (coord.) (2012) Jugar de un modo lúdico. El juego desde la perspectiva del jugador. Buenos Aires. Noveduc.

Rivero, I. (2011) El juego en las planificaciones de Educación Física. Buenos Aires. Noveduc

Ley de Educación Nacional (20206) en:

<https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/ley-de-educ-nac-58ac89392ea4c.pdf>